

Acompañando a María con los Evangelios.

Ella nos deja como mayor prueba su total fidelidad a la Palabra de Dios: “Dijo María: Yo soy la esclava del Señor, hágase en mí según su palabra” (Lc 1, 38).

A) Anunciación / Encarnación (Lc 1, 26-38)

Llamado personal y único. Un desafío enorme para la joven María que, como buena israelita de la época, esperaba ansiosamente la llegada del Mesías. Cuestionamientos inevitables: José, la entenderá? Él es un hombre justo (Mt 1, 19) La ley judía mandaba matar con piedras (lapidadas) las adúlteras! Ser la madre de Dios... siendo virgen! Su respuesta: “Yo soy la esclava del Señor”. FE PROFUNDA Y TOTAL.

B) La visita a su prima Isabel (Lc 1, 39-56)

María no guarda para sí misma esta gran noticia, la comunica inmediatamente participando su alegría: “El Señor ha hecho obras grandes en mí”. María dedica toda su atención y cariño para acompañar a su prima Isabel en sus necesidades tan delicadas y urgentes, ya anciana y esperando su primer hijo! SERVICIO Y MISIÓN.

C) El nacimiento de Jesús (Lc 2, 1-20)

“María conservaba todos estos acontecimientos meditándolos profundamente en su corazón”. Cuánta dedicación para escuchar la voz de Dios, reconociéndola viva en cada momento. El Edicto de César Augusto y un largo viaje en sus días para dar a luz la Luz del mundo. En Belén las puertas se cierran, Jesús todavía no nace y ya es rechazado. María se abandona en las manos de Dios. Serán los más humildes, los pequeños del Evangelio, los que reconocerán y acogerán al Salvador, estando presentes en el más grande acontecimiento de nuestra Historia. TOTAL CONFIANZA.

D) Presentación en el Templo (Lc 2, 22-38)

“...una espada atravesará tu corazón”. Jesús será una señal de contradicción para muchos y María lo protege firmemente llevándolo en sus brazos para asumirlo con gran VALOR.

E) Fuga para Egipto y matanza de los inocentes (Mt 2, 13-18)

Quieren matar a tu Hijo! No hay tiempo para nada más, tienen que huir. Lejos de su tierra, de su familia, de sus costumbres... que será del futuro? PLENA DISPONIBILIDAD. María escucha los gritos desesperados y el lloro inconsolable de las madres en la masacre de sus hijos. Con certeza, en el corazón de María existe un gran conflicto, dolor, tristeza... por qué tanto sufrimiento? Ella acepta los designios de Dios. OBEDIENCIA.

F) Jesús perdido es encontrado en el Templo (Lc 2, 41-50)

Tres días de verdadero suplicio, tres días de verdadera agonía de Madre. En el reencuentro otra sorpresa... por qué me buscaban? TOTAL ACEPTACIÓN.

G) En el ministerio de Jesús

María deja a su Hijo cumplir con su misión, no interfiere, ella pasa desapercibida, siempre de su lado, humildemente, a pesar de las noticias y comentarios que llegan a Nazaret: “está loco, es un lunático” (Mc 3, 21) Todavía peor, “es un comelón y un borracho que camina con pecadores” (Mt 11, 19). Existe una conspiración para matarlo! (cf. Mt 26, 1-5). En Caná “Haced lo que Él les diga” (Jn2, 1-12). CONOCIMIENTO.

H) En la cruz

Jesús es condenado como un delincuente. Para muchos fue el fin de un sueño, para otros la victoria sobre un agitador muy incómodo. Su Madre se queda a su lado participando activamente, desde su silencio, en el gran misterio de la Salvación. “Mujer, aquí tienes a tu hijo... aquí tienes a tu Madre” (Jn 19, 26-27) FIDELIDAD HASTA EL FIN.

I) En la resurrección

Participación privilegiada. Ella misma será elevada en cuerpo y alma para quedarse al lado de su Hijo amado y, así, proteger e interceder por toda la humanidad. ALEGRIA.

J) Pentecostés

María está con los apóstoles en el Cenáculo, en oración, esperando que se cumpla la promesa de Jesús, la de mandar el Espíritu Santo, el Paráclito, quien guiará a la Iglesia hasta los confines de la tierra y por toda la Historia. COMUNIÓN ECLESIAL.

P. Fernando Noriega MSA